

LAZ

TODO POR LA PATRIA

REVISTA GRATUITA PARA EL PERSONAL OBRERO
DE LOS TALLERES DE LA S.E. DE C.N.

AÑO I Núm. 16
Sábado 23 de Octubre 1937
Segundo Año Triunfal

LAS GENIALES OBRAS DE S. JUAN BOSCO



LAZ, COOPERADOR SALESIANO DESDE SU NACIMIENTO POR VOLUNTAD DE SU INSPIRADOR, TRAE HOY EN SU PORTADA LOS TALLERES-
DONDE SE EDITA Y QUE BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS SEGUIDORES ENTUSIASTAS Y FERVIENTES DE LAS OBRAS DEL SANTO, CONSTITUYEN
EL ORGULLO DE PROPIOS Y EXTRAÑOS.

—TALLER DE IMPRENTA. LOS EDUCANDOS LEVANTANDO LAS PÁGINAS DE LA REVISTA QUE UNA VEZ AJUSTADAS Y CORREGIDAS HAN DE
PASAR A LAS MÁQUINAS.

—SALA DE MÁQUINAS. LOS PEQUEÑOS MAQUINISTAS, CONVERTIDOS EN OPERARIOS DE VERDAD, TIRANDO CUIDADOSAMENTE
LOS MILES Y MILES DE PLIEGOS QUE LA ENCUADERNACIÓN ESPERA.

—IZQUIERDA.—EN EL AMPLIO TALLER DE ENCUADERNACIÓN, LOS PEQUEÑOS GRANDES OPERARIOS DAN LOS ÚLTIMOS TOQUES A NUESTRO
QUE, SEMANALMENTE, RECORRE TODOS LOS TALLERES Y TODOS LOS PUEBLOS DE LA ESPAÑA AZUL, SEMBRANDO EN ELLOS LA SEMILLA
BUENA Y DIFUNDIENDO A LA VEZ LA GRAN OBRA SALESIANA.

Ayuntamiento de Madrid

Barrio Márquez y C.^a

Sucesor de Baras Hermanos y C.^a

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA

Aceros de todas clases para industrias.-Utensilios de Cocina en general.-Especialidad en herramientas para toda clase de artes e industrias.-Saneamiento, cuartos de baño y artículos sanitarios.-Escopetas de las marcas más acreditadas.-Poleas y
correas para transmisiones

LA LLAVE (Marca Registrada)

FEDERICO DE CASTRO (ANTES CUNA) 45, 47, 51, 53 Y 55

Comisiones

Central Teléfonos { 28820
28828
28829

SEVILLA

Yo te ayudo...

Tú me ayudas...

Nosotros nos ayudamos...

FARMACIA
MATUTE

✿ José Saiz ✿

de Bustamante

Antigua de Tadin

Ferretería, Droguería y Efectos Navales

REAL, 148

Teléfono 24

SUCURSAL:

Falange Española
y Mazarredo



SAN FERNANDO

“BELLOTA”

HERRAMIENTAS

para Agricultura, Minería, Obras Públicas,
= y Oficios diversos. =
Cuchillas corrientes e
inoxidables para molo-
= nes de papeleras. =

ACEROS ESPECIALES

para matrices y troque-
les, cuchillas de cizalla, &
Aceros al cromo y al
cromoníquel; inoxidables;
rápidos y extra-
= rápidos. =

Chapa invulnerable para blindajes

Chapa especial resistente a la corrosión.

Patricio Echeverría

LEGAZPIA (Guipúzcoa)

Sociedad Anónima IBERICA AGA

Fábricas de Oxígeno.-Acetileno
 disuelto.-Nitrógeno.-Aire compri-
 mido.-Materiales de aportación
 Desoxidantes para soldadura y
 corte autógeno

Dirección Telegráfica: AGAIBERICA

Teléfono 2862

Apartado de Correos, 67

CADIZ

¡OBRERO! Visita "La Primavera"
 de HERMINIO ALONSO GONZALEZ

Falange Española, n.º 28

Vinos exquisitos de Vélez : Manzanilla "ZULETA"
 ESTUPENDAS TAPAS

NO LO OLVIDES: "LA PRIMAVERA"

"Buena Vista" RESTAURANT Y FONDA
 Vinos : Aguardientes

Licores y Café

RICOS APERITIVOS

Manuel Girón Alonso Paseo General Lobo : Teléfono 36
 SAN FERNANDO

¿Su FOTO?... ¿Dónde mejor?...

Pose en el aparato Nacional patentado,
 "VELOGRAFF - DUBOIS - 1937"

EQUIPO n.º 2 González Montoria, 18
 San Fernando CADIZ

PRUEBE SU SUERTE EN LA MÁS AFORTUNA-
 DA ADMINISTRACIÓN DE
 SAN FERNANDO

JUGANDO A LA LOTERÍA PATRIÓTICA SEVILLANA

España necesita dinero

¡VIVA ESPAÑA! = Pedidos: Real, 110

Juan Rodríguez Sánchez



Practicante en Me-
 dicina y Cirugía

Galatrava, 37

SAN FERNANDO

HABILITACION DE CLASES PASIVAS
 CARAMÉ

La primera y más importante de Espa-
 ña. Fundada en el año 1880. Depos-
 tada la fianza que marca la Ley en la
 cuantía de 70.000 ptas.

Administración de Fincas y Seguros
 REAL, 99 : TELÉFONOS, 35 y 290

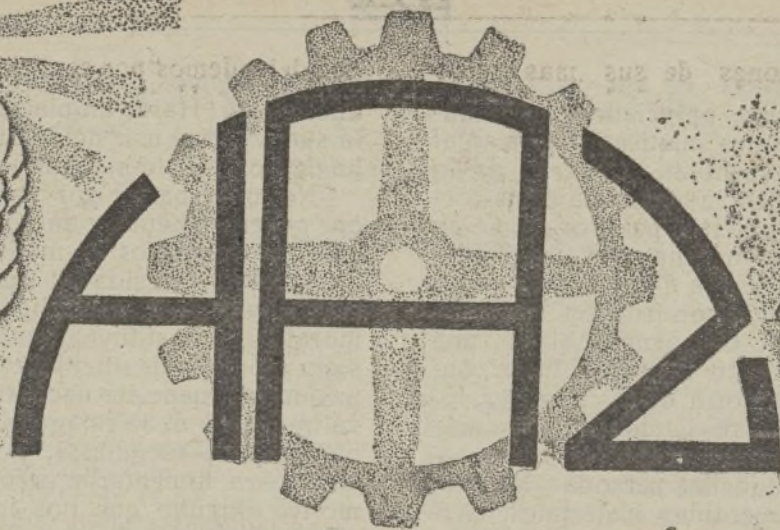
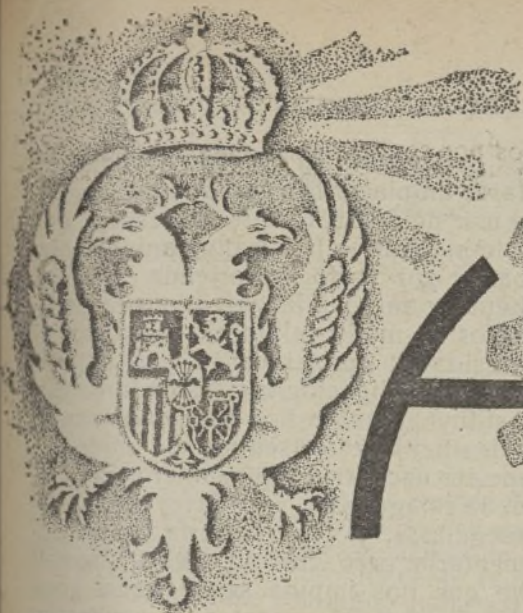
SAN FERNANDO

Magdalena Mariscal

PROFESORA EN PARTOS



TENIENTE VARELA,
 SAN FERNANDO



ANO I Núm. 16

REDACCION Y ADMINISTRACION :: Constructora Naval
San Fernando

SABADO 23 DE OCTUBRE 1937
SEGUNDO AÑO TRIUNFAL

Teléfono 160 :: Apartado 4

Precio de suscripción mensual 1 Peseta
NUMERO SUELTO 0'30 Ptas

Publicación Semanal

EJEMPLO

Una de nuestras mayores satisfacciones desde el comienzo de la Cruzada—salvando, claro está, las que diariamente nos proporcionan los triunfos del Ejército invicto—fué hace muy pocos días, al acoger en los talleres por breves horas a cierto grupo de heridos de la guerra, que tuvo la gentileza de visitarnos. Fué un acercamiento momentáneo al flagrante dolor físico de quienes por la Patria luchan en constante riesgo de muerte, y lo aprovechamos egoístamente para considerarnos redimidos en parte, de la sorda y frecuente comezón que sentir debíamos al considerar la situación de privilegio conservador de lo material, en que hasta ahora nos colocaron las circunstancias; ficticio privilegio al fin, pues son los verdaderamente elegidos de la suerte quienes pueden mirar de frente a la gloria, sin temor a ser deslumbrados por sus destellos; con frecuencia eclipsados por los propios actos de superación, aún más meritorios por la sencillez con que se realizaron.

Hubiéramos deseado, y a ello procuramos aplicarnos con efusión cordial durante aquél corto tiempo, ayudar al eclipse parcial en la mente de tales beneméritos ciudadanos, siquiera fuese por muy breves instantes, de la visión dantesca del caso personal en que se produjeran las lesiones. Creíamos así ayudarlos en algo—bien poco ciertamente—a la tarea penosa de llevar resignados su pesado bagaje de sufrimiento físico, con la secuela espiritual consiguiente a las irreparables consecuencias en algunos casos; mas bien pronto pudimos apreciar que ello era innecesario al bien templado espíritu de quie-

UNA CARTA

Muy distinguidos señores míos: He tenido el gusto de recibir el número 11 de ese brillantísimo periódico que Vds. editan; y he de felicitarles calurosamente tanto por el móvil patriótico que ha inspirado su publicación como por la selección de los temas y cuidado exquisito con que están tratados. Al iniciar Vds. la publicación del semanario realizan una obra muy española que ha de merecer la gratitud y el estímulo de cuantos soñamos una España mejor. Reciban Vds., pues, con mi felicitación el deseo de que tengan muchos triunfos en la ejemplar tarea que han asumido, en la que espero han de encontrar todos los estímulos que merecen.

Hasta la fecha aquí no conocíamos más que por referencias la publicación de «HAZ» y no poseemos en esta Delegación ningún número. Les ruego que, al objeto de que figure su colección entera en la Hemeroteca adscrita a esta Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, se sirva enviar a la siguiente dirección: Don Antonio Asenjo, jefe de la Hemeroteca de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, Salamanca, dos o tres ejemplares de cada uno de los números publicados hasta ahora y, en lo sucesivo, diez de cada uno de los que se publiquen.

Por lo que a nosotros se refiere, no tengo que decirles que nos tienen a su entera disposición para suministrarles toda clase de material, tanto de orientación como informativo, literario, gráfico, etc., que Vds. puedan necesitar. Tendríamos mucho gusto en facilitarles en todo aquello que en nuestra mano esté una labor tan patriótica y digna de todos los aplausos como la que Vds. han asumido.

Reiterándoles mi cordial felicitación, tengo mucho gusto en ofrecerme de Vds. como alto, y s. s. q. e. s. m., JOSE MORENO TORRES.
(rubricado)

nes ostentando en la manga los ángulos de galón dorado que acreditaban sus múltiples heridas, algunos incluso mutilados en forma impresionante, no tuvieron sino palabras encendidas de esperanza y aliento para proseguir la lucha de igual modo gallardo. Verdad es que desde largo tiempo antes del ansiado momento en que despertó España, sacudiendo el oprobio y la ignominia que pretendieran asfixiarla, la juventud gloriosa venía calladamente ajustando su conducta a los más nobles ideales del sufrimiento alegre y fué su evangélico lema, constantemente practicado, sufrir con valor: morir con generosidad.

Forzosamente, aún reconociendo lo enojoso de las comparaciones, meditamos sobre el altruismo ejemplar de aquella conducta, que hubiéramos querido imitar en lo posible, como asimismo recomendar su adopción en todo el amplio frente de esta lucha pacífica que constituye la retaguardia feliz de la zona liberada. No ignoramos que el espíritu se fortalece en la enfermedad y el contratiempo: que se temple en la adversidad y en la desgracia; bien tranquilo así el nuestro por la lógica de los hechos vividos, resulta inexplicable anomalía que seamos dominados, ni momentáneamente, por la menor flaqueza ni por el gesto de una impaciencia mínima, cuando nuestro camino ha estado siempre tan libre de repechos de ascensión fatigosa, como de taludes ni peligrosos recodos.

Desde que la luz comenzó a ser un hecho venturoso para España, y bien radiante lo fué para nosotros desde el primer momento, hemos tratado a muchas personas procedentes de la desamparada y trágica zona, que en ella dejaron todos sus bienes terrena-

les, a veces incluso girones de sus más caros sentimientos íntimos; y hemos apreciado con diaphanidad que en el ánimo de tales infelices dejara solamente huellas la pérdida espiritual. A fuerza de un valor regulado por la prudencia necesaria para sortear tantos innumerables y ciertos peligros como en la dicha desgraciada zona acechan de continuo a quienquiera se precie de persona decente, fueron las que mencionamos moldeando con fruición su ansia viva de libertarse; y al verlo conseguido al fin, una intensa alegría que durante su tormento fuera consolación de los esclavos y gloria de los mártires, tomaba visible manifestación, sirviéndonos de la más edificante y provechosa ejemplaridad.

Jamás escuchamos de aquellas personas, lamento alguno por haber sufrido pérdidas materiales, ciertamente difíciles de calificar así cuando se trata del propio hogar en que modestamente se pusieran todas las desveladas ilusiones. No ya con resignación, hasta con refinada complacencia demostraban su desinteresado sacrificio por la Patria, en holocausto de ideales escondidos avaramente, en el curso de tiempos duros, sufridos en selvática persecución. El oro puro, fondo del corazón de los verdaderos españoles, fué el tesoro mayor que cuantos evadidos conocimos, supieron conservar; con indudable aumento para nosotros de una siembra de ideales, que hoy a tanta esperanza nos conduce y habrá de dar en mañana inmediato lucidas muestras de florecimiento y frutos copiosos de felicidad.

Quien así antes sufriera, es indudable que luego sentiría con pujanza mayor la santa alegría de vivir y la de transmitir a los demás este placer del nuevo nacimiento. Todo perdido y todo ganado a un tiempo, luego de morir como extranjeros de un retrasado Oriente, seguidamente renacieron como españoles del siglo de oro injertado en progreso y modernidad civilizada: buen paso desde las alas ingravidas del ideal hasta las más prosáicas del avión de acero, exponente de una civilidad de donde ya partiera la necesaria ayuda en objeto de una reconstrucción que el País necesita, desde la más profunda raigambre de sus cimientos de vieja juventud.

Nada, o muy poco, hemos sufrido nosotros materialmente. Solo nos acongoja el pensamiento, la idea de que tantos hermanos padezcan, sin lograr nuestra ayuda, pero ni aún podemos sentir remordimiento al no prestársela de un modo material, cuyo intento sería vana quimera. En cambio es inefable goce, cumplir nuestro deber como mejor sabemos, y esperar que de cierto ello aproveche a la santa causa

que defendemos por sentirla en lo más recóndito de nuestro ser. Hasta un placer tan grande nos reservó la suerte, en el mar de dolores de todas clases que ha desbordado todo dique en la inhumanidad roja.

No ha de bastar por tanto, la ofrenda material que generosamente, y aún con largueza, pueda entregarse por nosotros de modo voluntario para contribuir a las necesidades apremiantes de la ingente campaña; es además obligación ineludible la dádiva moral, que constituye difundir por doquier la expresión repetida de un bienestar sentido de modo tan profundo. Puede ser necesario que mantengamos viva la alegría de la retaguardia, para favorecer el noble fin que perseguimos, y esto ya sería razón bastante para fomentarla; pero cuando además no hay motivo ninguno que nos impida sentir aquel gozo sinceramente, es inadmisible regateo la ocultación o el disimulo de indiferencia. Hasta egoístamente, sin entrar en otras ideas del espíritu, se precisa un acopio de alegría para endulzar las inevitables amarguras que se presentan en el desarrollo de los acontecimientos cotidianos; también teniendo en cuenta que los hombres de ciencia confirman hasta una íntima relación entre alegría y longevidad. Nos parece descubrimiento viejo la evidencia de que la vida ofrece un balance de quiebra para las satisfacciones materiales, que jamás dejan solo el dulce sabor que esperaríamos y también aconseja el voluntario fortalecimiento de nuestra alegría; que es, al fin, de todos conocido lo subjetivo de la felicidad y cabe siempre obtener beneficio en el intento, por reflejo de cualquier sugestión que pudiera aparentarla.

Lógico es que seamos débiles, con la propia vileza de la materia, pero hemos de dominarla por un razonamiento que conduzca al esfuerzo de nuestra voluntad y por el ardiente deseo de dignificarnos como seres conscientes, al verdadero estilo y profundidad del concepto; y a la menor flaqueza, deberíamos volver la vista, avergonzados, al espejo brillante de nuestros jóvenes. Mutilados de cuerpo y gigantes del alma, nos marcan un camino que, como ellos, hemos de recorrer gozosos, con previa renunciación de todo, para ser con lo mismo enriquecidos por aparente paradoja: que es la alegría el mejor patrimonio del divino tesoro que citara el poeta, juventud que para siempre se nos fué a borbotones, sin que tuviéramos la dicha inmensa de aprisionar un átomo de esta gloria que hoy puede derrochar con prodigalidad enviable todo lo más florido y lo más español de nuestra Juventud.

P.

Los buenos españoles: los que siguen el alentar poderoso del Generalísimo Franco, los que ofrecen su vida por la patria UNA, GRANDE y LIBRE considerarán como traidores a la santa causa que defendemos a cuantos propalan insidias, a cuantos intrigan en la sombra, a los derrotistas.

A esos malos patriotas no puede considerarlos el país más que como servidores de los marxistas y como a tales se les ha de tratar.

DEL MOMENTO

REFLEXIONES

El viejo obrero de tez cobriza y de facciones duras como tallada en piedra, departe amigablemente con sus compañeros de tarea, aprovechando la placidez dominiguera de la tarde otoñal... Sus ojos negros de cansado mirar se entornan perezosos como si no quisieran mirar traiciones ingratas... Luego se acomoda mejor en la vieja banqueta en que está sentado, y con ademán vigoroso y voz persuasiva empieza a hablar de esta manera:

¡No; era imposible, absolutamente imposible que el obrero español noble y honrado pudiera continuar unido al yugo infamante de sus indignos dirigentes!... Estas no eran orientaciones, ni procedimientos legales para conseguir un mejoramiento social, donde el trabajador — digno de este nombre — lograra su bienestar y su mejoramiento económico.

La lucha de clases es una lucha maldita, cruenta, odiosa, inventada por un judío perverso, que odiaba a la humanidad con un furor demoníaco...

Nuestros anhelos, nuestras reivindicaciones sociales, no podrán nunca lograrse con odios, con violencias, con huelgas ruinosas para nuestros hogares y para la economía nacional.

El hombre tiene una misión en la tierra más altruista, más elevada, que matar a sus semejantes, destruir obras artísticas, y elevar el coste de la vida a regiones inaccesibles...

El odio — preconizado por los marxistas como fórmula básica de sus reclamaciones — es una fuerza temible que mata la esperanza y envenena la vida. Con odios, jamás, ¡oidlo bien!, jamás podrá conseguir el obrero sus justas reivindicaciones sociales y económicas.

El trabajo es virtud; — aunque algunos vividores crean lo contrario — es una misión divina que nos impuso Dios, como principio y fin de nuestro largo caminar por la vida...

“GANARÁS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTA”. — He aquí la máxima de nuestro Redentor, pero lo ganarás dignamente, sin odios, sin recelos, sin procacidades.

Los compañeros de trabajo del viejo orador están pendientes de sus labios; forman corro alrededor de él, y sus miradas dicen bien claramente que le escuchan con suma complacencia.

La tarde otoñal declina suavemente, y la luz dorada, y violeta del crepúsculo andaluz tan lleno de misterios, imprime en el viejo orador tonalidades de claro oscuro...

El obrero puede conseguir todo cuanto sea justo, sin recurrir a resoluciones extremas de dramatismo, o de tragedia...

Dignidad suprema en el trabajo; respeto cariñoso al superior; honradez acrisolada en nuestras decisiones fundamentales... La propia estimación debe ocupar lugar preferente en nuestro proceder, en nuestro sentir más íntimo... ¡Oh, la propia estimación, la más bella, la más delicada de las flores del jardín de nuestro espíritu!

¿Conoceis la obra del gran Benavente, el dramaturgo irónico por excelencia?

¿No?; entonces no podéis apreciar en toda su grandeza, cuanto vale esa divina cualidad moral, que en el hombre honrado y ecuaníme, es la coraza inexpugnable de sus malos pensamientos, de sus tentaciones morbosas...

En la vida, en el plano de nuestras actividades sociales, todos no podemos ser iguales... Se oponen a ello razones primordialísimas que no pueden ser vulneradas. Uvos ocupan gerarquías excelsas; grados superiores; puestos de enorme responsabilidad y de un dinamismo mental extraordinario... Reiros de los cacareados derechos del hombre de que nos hablaba *Juan Jacobo Rousseau*; de las Plus valía de *Marx*; de que todos debamos ser iguales, de que la propiedad es un fraude... ¡Mentira, todo mentira!... Palabras engañosas de los

embaucadores a sueldo, para engañaros, para convertir al obrero honrado en masa anónima y moldeable.

Los hombres no podrán ser iguales mientras que el genio y el talento sean patrimonios de los menos; mientras que el trabajo y la holgazanería sean modalidades diametralmente opuestas; mientras la bondad y el amor ilumine a unos, y la perfidia y la vileza aniden en el corazón de los humanos y marque con una línea azul el derrotero de sus actividades sociales...

Hay que abrir los ojos, y cerrarlos ante los cantos de Sirena de los engañadores, de los que nos prometen paraísos inefables, y luego nos conducen a la desolación y a la ruina.

Desconfiad de los hombres turbios, de los que no aman a su Patria — suprema virtud del hombre civilizado — de los que no se emocionan al recordar sus épicas grandezas; de los que todo lo quieren conseguir a fuerza de odios, a costa de dolores...

Para lograr nuestras reivindicaciones, sigamos siempre el camino legal, la senda placida y serena de la justicia y el derecho...

La lucha de clases es una fórmula indigna y traicionera para destruir todo lo creado, para envenenar las almas de los hombres sencillos que todavía creen de buena fe, que la igualdad en la vida es una cosa fácil y hacedera...

Los tiempos han cambiado afortunadamente, y en España por el decidido y firme propósito de nuestro Caudillo el Generalísimo Franco, el sol de la justicia lucirá esplendoroso para todos los españoles que se precien de serlo.

Entre el capital y el trabajo — conjunción indestructible y bienhechora — debe existir una colaboración decidida y estrecha, de donde saldrán beneficios incalculables para nuestra Patria y para los obreros.

No más odio; no más tragedia, que avergüenza a la sociedad que la tolera, arruinando a los pueblos, y degradándose ante los países cultos y civilizados...

¡Amor, fecundante y santo, dueño y Señor del mundo!... Consigamos nuestras ansias de bienestar con amor, poderosa palanca que aparta todos los obstáculos y allana todos los caminos!...

Y el día venturoso y no lejano en que florezcan los rosales de nuestras esperanzas con las flores tornasoladas del amor fuerte y venturoso, podremos decir con orgullo que la victoria del obrero es una realidad incontrovertible y hermosa...

Y al decir esto el viejo obrero, el hombre de facciones duras como tallada en piedra, extendió el brazo hacia sus oyentes como si quisiera cobijarlo bajo el signo augusto y prometedor de un saludo de Imperio...

A. GONZÁLEZ T.

LAS MANOS VACIAS...

A la memoria del soldado Domingo Suárez, muerto en el frente de combate por Dios y por España.

Sobre la paz gozosa de los campos semidormidos se oyó la vibrante clarinada de la guerra: ¡Era la voz de España!... También la aldea pequeña supo marchar al paso alegre de la paz y sus hijos aprendieron a montar la guardia sobre los luceros de la noche.

El era un mozo valiente, de músculos fuertes torneados en las briegas de la tierra y corazón generoso y optimista como los campos que le vieran nacer... Entre los amores que anidaban en su pecho crecía el de la Patria ansioso de emprender el vuelo para prender laureles sobre las sienes de la Nueva España... Un día en que el cielo gozoso de la tarde parecía vibrar el incendio inci-

tante de la gloria el buen campesino trocó su sombrero de palmas por el gorro militar, y la mano fuerte encañecida en la caricia de la manquera del arado empuñó el fusil en ademán de bazarria...

En el marco pequeño de la puerta se entrelazaban las vides en un esfuerzo supremo y lozano, en el centro la vieja, la pobre madre abrazaba al hijo próximo a partir, mientras unos chicuelos indiferentes a la escena canturreaban la popular tonada: «Si te dicen que caí...» La anciana recostada en el quicio de la entrada lo vió marchar y lo bendijo con una bendición amplia de madre española...

...El auto avanzó: En las pupilas del militar-campesino se grabó la visión de unas casitas blancas pues parecían trepar por la ladera de la montaña para besar la Cruz implorando las bendiciones de la paz y como último saludo, en el recodo del camino perdióse la mueca triste de unas chozuelas que parecían aguardar impacientes a la entrada del pueblo la hora de un triunfo completo y redentor...

Al soldado adentrósele en el pecho como una alondra que cantara la melodía del optimismo: ¡Iba a conquistar el bienestar de los humildes!...

Cuando se esfumó el recuerdo querido de la madre estaba en los campos del combate... Sobre el terreno chamuscado por la metralla se cernían de vez en cuando los cóndores de la guerra con sus entrañas de acero palpitantes y entre las alas la amenaza de la muerte... Aquella mañana reinaba una paz misteriosa, momentánea que parecía descender sobre los campos para besar aquella tierra que era sepultura de bravos y cuna de un nuevo amanecer...

... Era el día del Señor: Sin preludios de campanas ni ajetreos de devocionarios, ni trajes de fiesta... Disponíanse los soldados a presenciar el sacrificio constante y eterno del Calvario... En el altar improvisado un Cristo humilde abrió sus brazos pequeños en el esfuerzo sublime e incomprensido de la Cruz... Comenzaba la ofrenda de la paz: El sacerdote de cabellos que habían sido acariciados por la mano blanca del invierno de la vida, también tenía su historia de dolor... Ahora marchaba con las tropas cicatrizando las heridas de las almas. Llegó el momento supremo del Santo Sacrificio y sobre los cuerpos inclinados se elevó la Hostia Consagrada: ¡Era aquel disco blanco, como una pupila que se cernía entre las dos líneas de combate recordando a los hombres el consejo supremo!... ¿No os dije que os amarais como hermanos?... Los del lado de allá no podían obedecer: ¡Los destellos siniestros de la estrella solitaria, les había secado el corazón!... Cuando finalizó la sacra ceremonia, el humilde sacerdote de aldea, pregonero incansable de las misericordias del Señor, habló a los soldados: ¡Hijos míos, ofrendad a Jesús vuestros dolores, no os sorprendáis la muerte con las manos vacías!... En aquel escenario de la guerra, la voz del Ministro de Dios, repetía con insistencia el pensamiento saludable de las manos vacías...

Por la tarde ante un sol, que agonizaba entre tules sangrantes, dialogaban las ametralladoras de uno y otro bando... El campesino-soldado, impávido ante la muerte manejaba la máquina mortífera abriendo surcos de gloria en los campos enemigos ¡Era algo más que el rasguño fecundo del arado!...

Cuando cesó la reciedumbre del combate, junto a la ametralladora yacía el cuerpo bizarro del mozo: Sobre su pecho semidesnudo el beso traicionero de la guerra había estampado la flor roja de una herida mortal... Junto al caído, el sacerdote, el pregonero humilde de las misericordias del Señor confortaba al moribundo; el soldado en un esfuerzo supremo con sus ojos alucinados miraba en sus manos algo que él sólo advertía... ¿Qué tienes, hijo mío?, preguntó dulcemente el sacerdote. ¡Padre, mis manos... están vacías!... ¡Me voy del mundo con las manos vacías!... En sus ojos había lágrimas y amargura en sus labios... De la boca del capellán fluían palabras de consuelo: ¡Hijo, contigo va la gloria!... Mueres por Dios y por España... Y el militar supo sonreír en el trance supremo... Aquella sonrisa de juventud iluminó las sienes de nieve del Ministro del Señor, prendiendo en ella una aureola de santidad... ¡Era una flor de primavera que brotaba ante las caricias misteriosas del invierno por obra y gracia de la caridad cristiana!... El mori-

bundo plegó las manos sobre el pecho como si entre ellas aprisionase los tesoros de su inmortalidad...

Poco después aquel valiente dormía un sueño eterno sobre el regazo rojo y gualda de la bandera de España... Lloraba el sacerdote... Y hasta la risa brava de una marcha militar parecía besar con ternura de madre el rostro del caído... Muy cerca los soldados cantando el himno de la muerte abrían algunas sepulturas...

En el pueblo alegre de casitas blancas y chozuelas impacientes, bajo los pámpanos verdes de unas parras he visto llorando a una madre... Le he leído la historia del soldado que supo vivir luchando y supo morir riendo... Dice que es su hijo, quiere saber mi nombre y quien me contó la muerte de aquel bravo: Entonces levantando en alto mi diestra, con la palma extendida, como si saludase a la efigie sagrada de mi Patria, he satisfecho sus deseos: ¡Señora, todo me lo dijo el gesto bizarro de las madres españolas... ¡Mi nombre?... No importa: ¡Soy un juglar que canta a su manera!...

F. VILLANUEVA.



Pruebe el Exquisito JAMON SERRANO

Marca "FLETA"

Agente para San Fernando: MANUEL MUÑOZ CARO
TELEFONO 151. — SAN FERNANDO (CADIZ)

SECCION RECREATIVA

JEROGLIFICOS FACILES

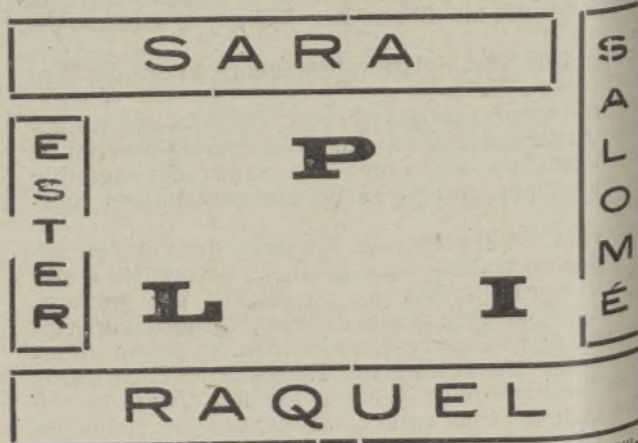
Soluciones a los publicados en el número anterior:

19.—EL ESTERNÓN PARTIDO.

20.—HONGOS VENENOSOS.

EL NENE DORMIDO ESTA

21



22

Las soluciones en el próximo número.

HUMORISMO

En el número anterior de nuestra revista semanal «HAZ»,—«Haz bien y no mires a quién»,—habrán visto sus lectores una inspirada caricatura del *fecundo* ALAJÓ., y debida al numen del genial maestro Sr. HOMEDES. O me des-autorizan Vds. o yo atestiguo que tal trabajo refleja todos mis rasgos fisonómicos...

Yo no le dije al artista que me *favoreciese*. ¿Para qué?—Hubiese sido contraproducente.

Allá, en mis tiempos mozos cuando, según cuentan las crónicas, fui yo un apuesto mozo, y apuesto lo que se quiera a que mis contemporáneos no me dejarán mentir, hubo no pocos caricaturistas que trataron de *sacarme en los papeles*; pero, ¡que si quieres!: yo era tan perfecto que, no poseyendo ningún rasgo saliente, se hacía difícil el trabajo. Ahora y en la hora... ya marchito y nada *marchoso*, ya es otra cosa. Falto de pelo, la nariz acaballada, el labio inferior caído, de tanto reirme de las cosas de este mundo, y sobre todo, mis ojos salientes cual faros de carretera y las cejas más pobladas que las de los antiguos memoria-listas de portal... ahora, ha sido cuando HOMEDES me ha presentado en público con el mayor orden (el orden público) y yo le agradezco su fineza.

Lo malo es que, cual todas las cosas en esta vida, hay sus pros y sus contras. A mi favor, la labor del dibujante; en contra, la grandísima desepción que habrán sufrido más de cuatro niñas de las que al leer mis HUMORISMOS me creían un hombre joven y con una cara de CHIRIGOTA capaz de resucitar a un muerto. Y, de buenas a primeras, se encuentran con un TIO de expresión dulce y lánguida, algo mortecina, y al que fuere en ir bien un sayal monacal.

Pero, como «el hábito no hace al monje», yo reto a la juventud femenina a que se ponga al habla conmigo y entonces se persuadirá de que yo soy por dentro, lo que mi cara no dice. Mi cara no dice nada, es una cara corriente; pero estando a la vera de un *angelito* de esos muchos que por ahí polulan, entonces, se transforma, a lo FREGOLI, y se rejuvenece y manda el corazón, y las niñas, las niñas de mis ojos, son fuegos artificiales capaces de alumbrar a seis leguas a la redonda... y me quedo corto.

Yo tendría suma complacencia en que se abriese una encuesta,—o, en terreno llano; me daría lo mismo—, para dilucidar, si siendo cierto eso de que, «la cara es el espejo del alma», llegásemos a saber cómo tengo yo mi alma con relación a mi cara. Yo temo que la solución no será tan fácil de dar; pero, de todos modos, queda vertida la especie. He de hacer una advertencia. Si entre los concursantes hubiere alguno, o algunos que se permitiesen ofenderme, yo estaría dispuesto a romperles el alma y me ahorraría el hacer lo propio con sus caras, que para nada les servirían después del trance...

Yo soy un hombre de acción, no me arredro por nada y cuando llega la hora de la verdad... no puedo decir que es mentira...

A mi amigo HOMEDES le debo, además de gratitud por su delicada atención, mejor dicho, de delicada nada, si que sanísima atención, el haberme dado margen para hacer estas líneas, siendo así que me faltaba tema para cumplir mis compromisos con «HAZ», en el número presente.

Así, pues, doblemente obligado.

ALAJÓ.

Electricidad Práctica

Atención y manejo de motores eléctricos.—Las presentes líneas están dedicadas al personal que, más o menos directamente, interviene en el manejo y conservación de motores eléctricos para lo cual expondremos algunas de las causas a que obedecen ciertos accidentes y la manera de evitarlos.

Líneas de alimentación de motores.—Todos los motores trifásicos (que es de los que vamos a tratar) llevan, o deben llevar, en sus líneas de entrada, cortacircuitos (fusibles) e interruptores: los fusibles han de estar calculados para una intensidad algo superior a la que marca la placa del motor, a fin de que en un momento, relativamente corto, pueda aguantar una sobrecarga de un 10 ó 15 por ciento, esto cuando se trata de motores de colector y por lo tanto de regulador de arranque.

Cuando el motor es de los de rotor en cortacircuito, los fusibles deben ser para una intensidad doble que la que marca la plaquita, para permitir el paso de corriente, que el motor necesita, ya que el par de arranque es muy fuerte. Como se ve, los cortacircuitos tienen la misión de impedir el paso de corriente que, por cualquier sobrecarga, pudiera perjudicar al motor y como es lógico preferible es, que el fusible se funda, antes que el motor se queme. Nunca deben quedar flojos, al intercalarlos en las líneas, pues el mal contacto es causa de calentamientos que perjudican el buen funcionamiento del motor.

Cuando por haberse fundido un fusible; estar desconectado o roto algún hilo de entrada, el motor no arranca, después de metido el interruptor y accionado

el reóstato, y se oye un zumbido muy pronunciado, *no debe hacerse girar a mano* ya que le ayudamos a vencer la inercia con nuestro esfuerzo; pero no subsanamos la falta que supone quedarse en dos fases que, aparte del pésimo rendimiento, no tardaría mucho tiempo en quemarse.

El mismo accidente puede ocurrir cuando, al intercalar el interruptor, alguno de los contactos de éste es deficiente.

Siempre que algún motor de los de colector esté parado, ha de tener abierto el interruptor, pues el dejarlo cerrado implica un grave peligro, ya que el circuito se cierra en las bobinas inductoras que al estar abiertas las del inducido y por tanto imposibilitado para girar, la energía eléctrica se transforma en calor hasta un límite superior al que pueden admitir los aislamientos. En cuanto a la maniobra ha de hacerse del modo siguiente:

Para hacer andar al motor.—1.º Cerrar, rápidamente, el interruptor de entrada.

2.º Accionar el reóstato de arranque desde el punto *cero* hasta el final, en unos 15 segundos.

3.º Levantar las escobillas hasta el límite de su curso.

Parada.—1.º Bajar las escobillas para que rocen en el colector.

2.º Volver la manivela del reóstato al punto *cero*.

3.º Abrir bruscamente el interruptor.

Aparatos levanta-escobillas.—De estos aparatos van provistos los motores de colector que no trabajan con pequeñas intermitencias, cuyo objeto es impedir un posible desgaste y un freno que, de otro modo gravita sobre el rotor. Es por desgracia bastante frecuente dejar sin levantar las escobillas cuando el motor está trabajando y ello puede acarrear perjuicios graves; el circuito del rotor queda así cerrado por el reóstato de arranque, que en esta clase de motores no suele ser muy

eficiente ya que no están contruidos para el caso y por tanto se calentará considerablemente convirtiendo en calor gran parte de la energía que estaba destinada a producir trabajo.

Engrase.—Otra de las cosas con que hay que tener cuidado es con el engrase cuyo exceso al rebasar el nivel se desparrama o lo que es peor se introduce en el interior del motor con grave riesgo para las bobinas. Algunas veces el aceite se sale aunque no rebase el nivel y probablemente es debido a que el anillo de engrase no está redondo tiene abolladuras o aristas salientes que al girar forman excéntricas con relación al mismo anillo y lanzan el aceite por los intersticios de la cubierta del depósito. También puede ocurrir, que unas ranuras que la mayor parte de los ejes llevan allí donde termina el roce del cojinete, estén obstruidas y por tanto su misión, que es volver por la acción centrífuga el aceite al depósito de origen, quede anulada.

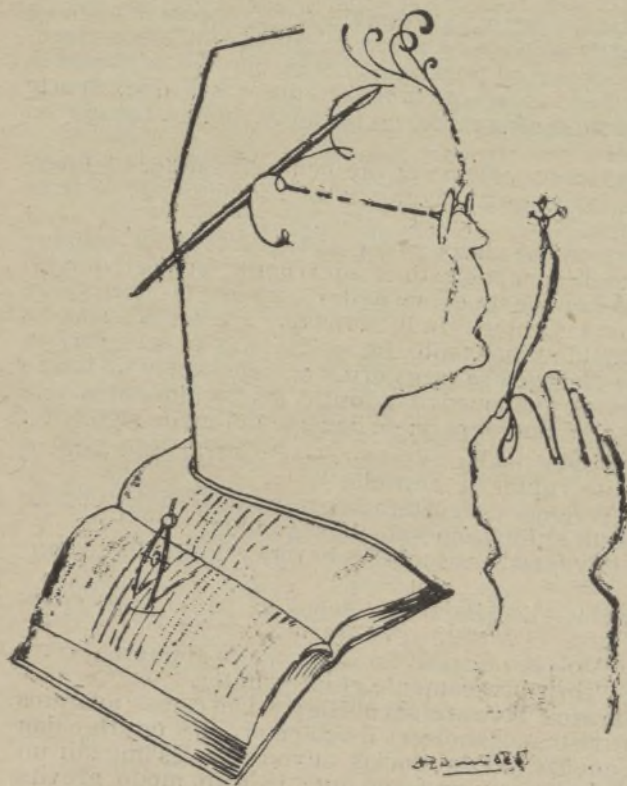
Motores pequeños.—En nuestros talleres existen varios motores de capacidad muy reducida, tales como rectificadoras y taladros de mano que muchas veces acaso por exigencias del servicio se les obliga a ejecutar un trabajo superior al que deben desarrollar normalmente; como además estas máquinas están a merced de distintos operarios, con frecuencia sufren las consecuencias de su universalidad.

En algunas ocasiones hemos visto máquinas taladradoras de las que están contruidas para que trabajen bajo el esfuerzo que un hombre *directamente* las imprima y sin embargo las ponen una palanca para apoyarse a un extremo de ella con lo cual se obliga al motor a realizar un trabajo superior a su capacidad; esto sin contar que la broca sea de mayor tamaño que el que corresponde a su potencia o los cortes de dicha broca estén deficientes.

Lo mismo decimos de las pequeñas piedras de esmeril accionadas por motor eléctrico donde en varias ocasiones al afilar una herramienta se aprieta tanto que llega a pararse. A la prudencia y al sentido común de nuestros obreros encomendamos el trato que debe darse a esta clase de máquinas.

GAUSS.

PERFIL SEMANAL (Por Homedes).



A NUESTRO DIBUJANTE LUIS JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, TODO EL TIEMPO LE PARECE POCO PARA «CHARLAR» CON SUS «MONOS».

En honor de unos Legionarios españoles

Visita a las Bodegas de González Byass y Comp.^a

El pasado día 15 estuvieron en Jerez, procedentes de Cádiz y San Fernando, varios jefes y oficiales legionarios españoles, invitados a pasar unas horas en la alegre ciudad jerezana al objeto de visitar unas bodegas y a almorzar en la intimidad.

Fueron aquellas las de los Sres. González Byass y Compañía, donde fueron recibidos por D. Manuel González Gordon, gerente de la Casa; D. Luis Pérez Solero, Jefe del departamento de Propaganda y empleados de la importante razón social.

Los expedicionarios, en su mayoría inválidos de la guerra, iban acompañados por el Teniente Coronel de Infantería de Marina don Ramón Fernández Teruel y por el colaborador de ésta Revista, José Carretero Troya.

El primer alto tuvo lugar en las bodegas del coñac en cuyo lugar se incorporó a los visitantes el digno Comandante Militar de aquella plaza señor marqués de Casa Arizón, para degustar con ellos las especialidades.

Llegados a las famosas bodegas de «La Constancia», volvieron a degustarse los mejores productos que en las cajas de roble se contienen, tales como «Noé», «Matusalén», «Solera 1847», siendo distribuidos entre los excursionistas unos libros muy prácticos, de pocas hojas, pero de un sabroso contenido: «Imperial Toledo».

Por el fotógrafo Piñero, se obtuvieron varias placas, recuerdo imperecedero de aquel acto patriótico, digno y simpático.

A las tres de la tarde se trasladaron los invitados al «Hotel los Cisnes», uniéndose a ellos el gerente de la Casa D. Pedro Nolaseo González Gordon.

El marqués de Casa Arizón, antes de comenzar el almuerzo, pronunció breves y sentidas palabras de salutación y bienvenida para los expedicionarios y de nuevo corrió el vino de copa en copa, hasta que llegada la hora de hacer honor al *plato único*, nuestro compañero Carretero Troya, ofreció el homenaje con la lectura de unas cuartillas.

El Capitán de Regulares, Fernández de Guzmán, que en el lado derecho de su guerrera no colgaba más que la manga, solicitó unas estrofas del Sr. Pérez Solero y éste accedió gustosísimo estampando en la primera página del libro «Imperial Toledo» las siguientes:

«El mejor libro del mundo,
lo escribió un manco en mi tierra...»
...Y tú has dado más que el manco;
has dado un brazo en la guerra
más la sangre de tus venas
y... tu juventud, hermano:
«¡Con Cervantes de la mano,
muéstrate así a España entera!».

Nuevas fotografías en los jardines del Hotel y, como final, una visita al Depósito de Caballos Sementales, volviendo los excursionistas satisfechísimos al punto de su procedencia.

Visita a los Talleres de la Constructora Naval

El sábado anterior estos bravos legionarios de España, visitaron nuestros Talleres, acompañados también del Teniente Coronel de Infantería de Marina y gestor municipal don Ramón Fernández Teruel, siendo recibidos por nuestro subdirector e ingenieros.

La visita en todas las dependencias fué muy detenida y durante ella escucharon atentos las explicaciones de dichos jefes.

Después, en el salón Biblioteca, se les sirvió a tan heroicos militares unas copas de Jerez, cerveza, dulces y pastas, dando las gracias uno de los oficiales por las atenciones de que habían sido objeto, haciendo cumplidos elogios de los suntuosos y modernísimos Talleres

que acababan de visitar, por cuya prosperidad brindó apoyado en sus muletas.

Nuestro subdirector contestó agradeciendo las palabras del leñonario, brindando por España y haciendo votos porque pronto puedan volver a honrarnos con su visita, completamente curados de las heridas que sufren.



Mi reloj, marca «talismán», que marcha al segundo «agarrado» de la «mano» del de el Observatorio como si lo conociera de toda la vida me denunció hace unas noches el tiempo que tardó el tranvía, en cuyo medio de locomoción tengo el gusto (el mal gusto) de viajar por exigencias de mi cargo, en hacer el recorrido de Cádiz-San Fernando.

La noche de «marras» salió el tranvía de la capital a las diecinueve horas, pasando por San José (que es donde espero o me desespero) sin llevar retraso aunque llevando peso sí gran cantidad de pasajeros en las plataformas dispuestos a hacer el viaje como *sardinas* *arenques*, con la sana intención de aprovechar la vuelta.

Como quiera que a donde caben doce (pongo por número) caben trece (si no creemos en supersticiones) subí al tranvía dispuesto a ser una *sardina* más; pero el vehículo, quizá para que llegásemos «curaos» y todo, se le antojó contemplar el paisaje y... aquí se para un cuarto de hora, allí se queda diez minutos, más allá nos deja a oscuras, continuando—cuando a bien lo tenía— a paso lento como si de una comitiva fúnebre se tratara.

Para calmar las protestas de los viajeros que ocupaban asientos, algo más débiles (naturalmente) que los que veníamos en las plataformas convertidos en *arenques* el cobrador que por lo visto era «técnico» al mismo tiempo, nos dijo que él no sabía a qué era debido la avería, como también ignoraba lo que tardaríamos en llegar.

El conductor al pretender acelerar la marcha para complacer a la «parroquia» convirtió el coche en una función de «fuegos artificiales» y hasta el gato echaba «chispas». ¡Divertidísimo!

Por fin se hizo la luz y cuando entrábamos por la Avenida del General Varela, cansado el coche de ser *malo*, recuperó la *salud súbitamente*, subiendo de trozo en trozo más viajeros y dejando, en sus propios domicilios, a los que en una puerta sí y en otra no, ordenaban que el tranvía parase. ¡Comodísimo!

— ¡A la compañía se le debía prohibir que utilizase el coche de línea para los servicios de la población, como asimismo que hiciera paradas caprichosas!—gritaba una *sardina*, perdon, un viajero que ya no sabía como ponerse.

— ¡Qué salimos de Cádiz a las siete y son las nueve y cuarto y aún falta para llegar a la Plaza del Ejército, con tanta subida y tanta bajada!—proferían otros.

Yo miré mi «talismán» y pude comprobar que, en efecto, llevábamos dos horas y cuarto de viaje y aún faltaba un *pedacito* durante el cual se sucederán las *cargas* y *descargas* bastantes veces.

— ¡Esto es intolerable!—segúan gritando, sin que nadie les hiciese caso, los *viajeros-arenques*.

Pero si la culpa es sólo nuestra, me atreví a insinuar a los que les rebotaba la razón y... ¡el sudor! por encima del cabello: hacemos el viaje en el tranvía porque, equivocadamente, creemos que el billete de ida y vuelta nos «alivia» el bolsillo, sin tener en cuenta que el *tiempo es oro*, por lo que resulta que eso de la *baratura* del tranvía es un «camelo», si sabemos compararla con el tiempo que se pierde.—PEPE.

==::==

El secretario particular de la alcaldía y colaborador de esta Revista don Carlos Roca Ruiz-Fortuny, ha visto aumentada su familia con el advenimiento de un hermoso varón.

Nuestra enhorabuena.

==::==

Ha entregado su alma al Creador el Delineante de la Arma da don José Ramos Casas, hermano político del maestro de éstos Talleres don Andrés Aleu Bautis.

Descanse en paz su alma y reciban sus familiares nuestra mayor condolencia.

==::==

Ha marchado a Ferrol, donde fija su residencia, el vicealmirante Excmo. Sr. Don Manuel Ruiz de Atauri, que acaba de cesar de comandante general del Departamento.

==::==

En Jerez de la Frontera se encuentra enfermo de algún cuidado el respetable señor don Manuel Badillo Nave, padre político de nuestro compañero José Carretero Troya.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

==::==

Se ha recibido en ésta la triste noticia de haber fallecido en Madrid el pasado mes de Mayo el distinguido señor don Pascual Milena, padre del ingeniero de éstos Talleres don Luis Milena Blanco, Jefe local de la C. N. S.

Reciba el amigo y camarada nuestro más sentido pésame.

==::==

Sabemos que S. E. el Generalísimo, ha firmado el ascenso a coronel de nuestro distinguido amigo el teniente coronel de Infantería de Marina y Comandante Militar de la Plaza, don Arturo Cañas Sánchez.

Por tal motivo reciba nuestra felicitación.

==::==

En otro lugar de este número, publicamos la carta que hemos recibido de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, de Salamanca, cuyo contenido nos enorgullece y anima para seguir trabajando.

¡Arriba España!

CUENTOS AZULES

Por hollar la Ley

Por Cide Hamete

V

Mucha fraternidad y poca caridad

(Continuación)

Al siguiente día, cuando despertó el tío Renquea, era muy entrada la mañana.

Lo primero que vió cuando abrió los ojos, fué a Sor Caridad que acechaba su despertar, con una buena taza de leche en la mano.

— Buenos días nos dé Dios, hermanito, le dijo alegremente la Religiosa.

— Mu güenos, hermanita, respondió el enfermo.

— Vaya, tómese esa taza de leche.

El tío Renquea no se lo hizo rogar y se sorbió la leche de la taza con mucho placer.

— Que aproveche, hermanito.

— Dió se lo pague, hermanita.

Por lo que se ve el tío Renquea, el masón sin fe, seguía nombrando a Dios. Ahora le nombraba por la fuerza de la gratitud, conmovida por la caridad de la Religiosa.

— Tengo una buena noticia que dar a V., hermanito.

— ¿De vera, hermanita? ¿Y cuál es?

— Tiene Vd. ahí una visita.

— ¡Mi mujé y mis chiquiyos!

— ¡Eh, quieto, quieto, hermanito! Si se altera, les digo que se vayan.

— ¡No, mi hermana de mi vía! ¡Deje V. que vea yo a esos peacitos de mi arma, que eso me jará más bien que toas las melecinas y potingues de tós los méicos der mundo! Deje usté que acaricie yo aqueyas cabeciyas rubias de mis cachorriyos, que bese sus manitas y me mire en sus ojijos, y por mi salud le juro que me pongo güeno ensegüía ¡Místela, por este puñal!

— Bueno, bueno, hermanito, no es necesario jurar para eso. Voy a decirles que entren.

—¡Que Dió se lo pague a usted, que es usted más güena que un milagro de prata de los que le cuergan a la Virge de los Desamparaos! ¡Vaya usted, hermanita de mi corazón, que paese que un ange der cielo le ha pintao a usted la bondá en la cara!

Y mientras que la Religiosa, ruborizada, se retiraba lijera para avisar a la mujer del tío Renquea, éste seguía diciéndole:

—¡Bendita sea su mare de usted, y su pare y jasta er cura que le jechó a usted el agua y jasta la concha con que se la jecharon! ¡Dió le dé a usted er premio gordo de la lotería y la haga a usted madre abaesa, y le dé remuchísima salú y a mí no me orvie, y mar rayo parta a cuarquiera que jable mal de usted, que tié la cara como

la concerción de Murillo, que dicen que es la má de bonita, manque yo no la he vistol...

Seguía ensartando disparates el campesino, disparates que brotaban de sus labios a impulsos de la gratitud y del afecto, cuando aparecieron en la puerta su mujer y sus tres chiquillos.

Sin hablar, porque les habían recomendado no alborotar para que no padecieran los demás enfermos, corrieron a la cama del tío Renquea, y padre, madre e hijos se abrazaron, formando estrecho racimo, y se besaron con efusión, mezclando sus lágrimas y confundiendo sus sollozos.

(Continuará).

Para que el pueblo sepa cómo el Fascismo defiende a los trabajadores

La posición actual de los trabajadores en Italia

(Continuación).

Pero todo esto no significa que no se deban o no se puedan hacer más pasos hacia adelante. El tenor de vida del trabajador tiene que mejorar cada vez más. Y en este sentido, no tiene treguas la acción sindical dentro del cuadro de las finalidades, de los propósitos y de la voluntad del Régimen fascista.

Rogamos a nuestros lectores quieran tener un poco de paciencia para efectuar un examen detallado de las instituciones que aseguran todos los elementos de ese «salario efectivo» de que antes hablábamos a los trabajadores italianos.

El Instituto Nacional Fascista para la previsión social.

El instituto Nacional Fascista para la previsión social es el órgano encargado por el Estado para la realización de la política social del Régimen en el campo de la previsión social, y se inspira en las directrices señaladas en la reglamentación corporativa. El seguro obligatorio contra el paro forzoso, el seguro para la invalidez y vejez y el seguro contra la tuberculosis, son los principales ramos de seguros sociales obligatorios. A los seis millones de trabajadores que gozan de los beneficios de la previsión social bajo sus múltiples formas, hay que agregar en lo que concierne a la protección contra los peligros de la tuberculosis a los 8.000.000 de personas—familiares de los mismos trabajadores—a quienes extiende el seguro de su amplia defensa.

Las cifras referentes a las pensiones por causa de invalidez y de vejez son muy significativas: desde 1922 hasta fin de 1935, se liquidaron 515.000, pensiones para cuyo pago fueron distribuidos casi dos mil millones de liras; actualmente se hallan en curso de pago 415.000 pensiones, que importan una suma anual 360.000.000 de liras.

Para el pago de las pensiones ya liquidadas, el Instituto constituyó una reserva de 2.750.000.000 de liras, mientras que para hacer frente a las expectativas de los asegurados, a quienes deberá concederse en el futuro la pensión, se han acumulado otros cinco mil millones de liras.

Por término medio se otorgan anualmente sesenta mil pensiones.

A esta contribución obligatoria, así como a la que se refiere al seguro contra la tuberculosis, están sujetos todos los que trabajan a la dependencia de otros y que hayan cumplido los 15 años de edad y no hayan pasado de los 65; del pago de las cuotas son plenamente responsables los patronos.

El problema de la lucha contra la tuberculosis,

que fué emprendido por el Fascismo desde sus primeros años de gobierno, puede considerarse encaminado hacia su completa solución a consecuencia de la realización total del sistema de previsión establecido en la Carta del Trabajo.

Ya ha sido realizado en parte un vasto programa de organización sanatorial, que permitirá, antes de 1937, hospitalizar hasta 20.500 enfermos de tuberculosis. Ya funcionan 42 sanatorios con un total de 15.000 camas. Desde 1929 hasta fines del año XIII (Octubre de 1935), fueron asistidos 240.000 tuberculosos; con un gasto de 750.000.000 de liras, advirtiendo que 180.000 tuberculosos, fueron asilados en casas de curación y pudiendo considerarse este asilo como forma típica de prestación del seguro, pues a través de ella se efectúa la acción curativa de profilaxis.

El Instituto para la Previsión Social, administra, por último, una Caja de Maternidad, en la que están aseguradas las obreras y las empleadas de la industria y del comercio de los 15 a los 50 años de edad.

El Instituto Nacional Fascista para los Accidentes del Trabajo.

El Instituto Nacional Fascista del Seguro contra los Accidentes del Trabajo, tiene a su cargo, como su nombre indica, el seguro contra accidentes y enfermedades originadas en el ejercicio de la profesión y se propone, en primer lugar, reintegrar al trabajador a su capacidad normal de trabajo e indemnizarle de los perjuicios que le produzca el accidente o enfermedad profesional, tomando por iniciativa propia y con perseverante actividad, útiles y múltiples disposiciones en el campo de la beneficencia, como, por ejemplo, la asistencia sanitaria en los establecimientos industriales, la creación de clínicas y hospitales en las principales ciudades italianas, etc. Entre estos últimos, debemos mencionar el hospital tipo «Mussolini», de Bolonia, cuya actividad sanitaria se tradujo, en 1934, del modo siguiente: 4.283 internados con un total de 87.496 jornadas de permanencia; 101.341 intervenciones médicas urgentes y 652.000 revisiones y curas sucesivas, con 4.978 operaciones quirúrgicas. Todas estas prestaciones suministradas gratuitamente, representaron un gasto de más de ocho millones de liras.

Los accidentes denunciados en 1934 fueron 496.946, y las indemnizaciones pagadas en el mismo período fueron en total de 228.443.350 liras. Para las indemnizaciones relativas a los accidentes del año 1935, se ha presupuestado una suma de 191 millones de liras.

(Continuará.)

Farmacia BADA



Productos Químicos
:: ESPECÍFICOS ::

SAN FERNANDO



ISLEÑOS!

Llevad siempre en vuestra memoria un nombre:

Imprenta "FONCU"

Economía, rapidez, buen gusto :: González Montoria, 2 :: SAN FERNANDO

Sellos de caucho con { «Saludo a Franco» . . . a 5'—pts.
las inscripciones de { «Segundo año triunfal» a 2'50 »

Panificadora CASTRO

En cumplimiento a las instrucciones para la aplicación del Bando de 18 de Junio último, dado por la Comisión Central Reguladora del Mercado Triguero, los precios a que vende esta Casa, son los siguientes:

Bobas y teleras de 1.000
gramos. 0'65 kilo
Bobas y cundis de 500
gramos. 0'70 id.
Roscas, cundis y bobitos
de 200 gramos, piezas. 0'15
Chuscos de 425 gramos. 0'30 id.

PAN DE LUJO DE TODAS CLASES

El pan más exquisito, Panificadora Castro
= es siempre el de la

Coloniales y otros artículos de superior calidad

COMPROBAD EL PESO

"LA MIRANDILLA" DE Sinforiano Rodríguez Viaña

OBRERO: No olvides que el mejor Almacén de Coloniales es "LA MIRANDILLA"

Ultramarinos de todas clases, peso exacto, precios reducidísimos.

Pida un "GALLITO" en "LA MIRANDILLA" • TAPAS EXCELENTES • Falange Española, núm. 2 y Colón, 26

JOSE GIL CAYON

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular
S. A. Stock completo de piezas Chevrolet, G. M. C.,
Blitz, etc. Accesorios en General. Neumáticos de
todas las marcas. Lubrificantes. Cojinetes de bolas
y de rodillos "Timken" "Hyatt" y "Nice"

Rosario, 43. == Teléfono, 2447 == C A D I Z

Gran Panadería

A CARGO DE
* ANDRES
VAZQUEZ

Pan Caliente a todas horas

REPARTO A DOMICILIO

Colón, 32: S. FERNANDO: Teléf. 192

CERVEZA

"La Cruz del Campo"

LA MAS EXQUISITA

Teléfonos, 198 y 210

Depósito: S. MARCOS, 96 : S. Fernando

LA CONFIANZA
FABRICA DE CAL Y YESO

DE

Antonio Romero Conde

Materiales de construcción de todas clases

¿Quiere hacer una obra de confianza?

Pues adquiera los materiales en la...

IDEM

SAN MARCOS, 5 Y 7-TELÉFONO, 5-SAN FERNANDO

Bar y Restaurant "VISTA ALEGRE"

(Situado en el mejor sitio de la población)

Exquisita manzanilla

Variadas tapitas

Real, 98 :-: Teléfono 138

RESTAURANT Y TIENDA DE BEBIDAS EL PALIDO

DE

MANUEL GOMEZ PINO

No olvide que los mejores vinos y las más exquisitas
y abundantes tapas, se sirven en "EL PALIDO".

Isaac Peral, 7. ===== SAN FERNANDO

A. Barandiaran

**Herramientas
Maquinaria**

MAYOR, núm. 5
Teléfono 10-352
S. SEBASTIAN

GOMAS-CORREAS
EMPAQUETADORAS

Klein S. A.

SEGOVIA



Bilbao

Ledesma, 8

Sevilla

Valparaíso, 7

Barcelona

Madrid

Valencia

Hijos de Ulises Bidón

CASA FUNDADA EN 1867

**Almacén de DROGAS
por mayor y menor**



SUCURSALES:

Alameda Hércules, 21
Zaragoza, 15
SEVILLA

Ozalid

MARCA REGISTRADA

El papel heliográfico de revelado en seco.
Un progreso decisivo de la técnica de la reproducción.

Calcos positivos de líneas bien contrastadas.
Trabajo sencillo y agradable.

Copias Ozalid de originales "Aluna-Reflex"
opacos mediante el sistema

JULIO CESAR, 7-bajo
SEVILLA

LA INGLESA

DROGUERIA Y PERFUMERIA



TELEFONO 73
SAN FERNANDO

ANTONIO OSUNA

FERRETERIA Y EFECTOS NAVALES
Plaza del Ejército, 80 - Teléfono núm. 118
San Fernando

P. VELEZ GARCIA

Médico oculista

CONSULTA DE 3 A 5
Real, 144 Teléfono 84
SAN FERNANDO

Cristóbal Tortosa Joly

Para Vinos tintos CASA SANTA MARIA
Teléfono 319 SAN FERNANDO
NO LO OLVIDE

Un consejo:

Cuando ya esté Vd. cansado de andar por restaurants y casas de comidas, venga usted a esta Casa y será nuestro cliente fijo, por la sencilla razón de que por UNA peseta veinticinco céntimos, le serviremos una comida casera, sana y abundante, sin grasas innecesarias ni potingues. No deje de seguir el consejo. Por venir una vez a conocernos y ver si le engañamos, poca ha de ser la pérdida para usted.

Ventorrillo Patarra, de Anacleto García
CARRETERA DE LA MARINA.

PLATERIA Y RELOJERIA

DE
Manuel Fernández de la Cruz

Se garantizan toda clase de trabajos
Cristales irrompibles, marca «FLEXO» exclusiva de esta casa
Real, 128 SAN FERNANDO

CASA SALAS Mercería, Quincalla, Perfumería

Gran surtido en medias, carteras, maletas, camisería y productos "Kodak"
Real 122, SAN FERNANDO

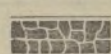
BAR "LOS CARACOLES"

DE

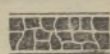
Hilario Gómez Díaz

Buen vino. Exquisita manzanilla. Variados platitos
Pida media botella de la casa.

Calvo Sotelo, 40 SAN FERNANDO



FARMACIA



ROMERO ALVAREZ

Constitución, 179 SAN FERNANDO

EL ROYALTY de

Victorino Fernández Gómez

Vinos, Café, Licores

Visite Calle Real
"EL ROYALTY" SAN FERNANDO

BAR ISABELA

es el Establecimiento que
prefieren las personas de
buen gusto

SUCULENTAS TAPITAS

VISITELO Real, 94
SAN FERNANDO

LA NUEVA DIANA DE BERNARDO GARCIA

¿Quiere degustar un buen vino?

Visite «La Diana»

EXQUISITA MANZANILLA — VARIADAS TAPAS
Colón, 27—Teléfono 162—SAN FERNANDO

EXPOSICION DE LA REGIONAL
BODEGAS

VINOS - LICORES

TELEFONOS Despacho, 158 REAL, 118
Bodegas, 220 SAN FERNANDO

Joaquín Pece Muñoz MEDICO

Consulta de 1 a 2 a excepción de los lunes y jueves
que es de 2 y media a 3 y media

TELEFONO 184 SAN FERNANDO

Gran Taller de Relojería de Miguel Laureano Quintero



¿Desea tener hora fija? Hágase cliente
de esta casa que tiene la especialidad
en composturas por difíciles que sean

Se colocan cristales de todas clases a PRECIOS MUY ECONOMICOS
COLON, 18 SAN FERNANDO

Pedid siempre

Caldo "ETO"

Cooperativa Obrera **LA ESPERANZA**

(SECCION DE ABASTOS)

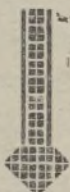
Haga sus compras en esta casa y no solamente adquirirá los mejores artículos a precios reducidísimos sino que a la vez ayudará al mejor desenvolvimiento de una Entidad Obrera que goza de todas las simpatías entre los buenos sanfernandinos.

REPARTO A DOMICILIO

COMESTIBLES Y VINOS

Los mejores en **LA ESPERANZA**

Barriada Obrera - Teléfono 286
SAN FERNANDO



NUEVA BAHIA

Comestibles, Vinos

Chacinas y Cereales

JUAN GALGUERA SANCHEZ

EXCELENTES PLATITOS

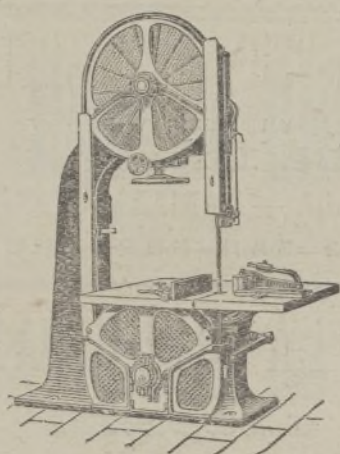
Antonio López, núm. 1
Teléfono 122

SAN FERNANDO

FARMACIA SARRIA

SIRVE:

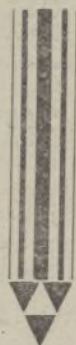
«Institución Benéfica» y
Accidentes del Trabajo



JOSE M.

PASTOR

IMPORTADOR
DE MADERAS
DE
TODAS CLASES



TELEFONO 77



PUERTO DE
STA. MARIA

"El Nazareno"

Materiales de construcción de todas clases.
Fábrica de Mosaicos. Depósito del cemento
marca «EL CABALLO» y de la URALITA
S. A. — Planchas, Depósitos, Tuberías, etc.

Teléfonos: $\begin{cases} 115 \\ 108 \\ 88 \end{cases}$

YESERIA: Antonio López, 23

SAN FERNANDO

DIEZ HIDALGO AGENCIA
AUTOMOVILES

Representación oficial

«RADIO PHILIPS»

Exposición y Ventas: Tornería-Sagasta, Teléfono núm. 1930

Oficinas: Angel Mayo, 19 —: Teléfono 1030

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular, S. A.

MATERIAL ELECTRICO
JEREZ DE LA FRONTERA

Sociedad Española de Carburos Metálicos

Oxígeno - Acetileno disuelto - Hidrógeno - Aire comprimido - Materiales y aparatos para la soldadura Autógena, Oxia-cetilénica y Eléctrica.

Fábricas en: CORDOBA : Reyes Católicos, 22

Depósito de Ferros y Carburo en Cádiz

FERNANDO RUBIO Y SANZ

BARRIE, 34 TELEF. 1433

Ferro-Silicio de 45|50 — 7580 % — Ferro-Manganeso de 76,33

CARBURO DE CALCIO

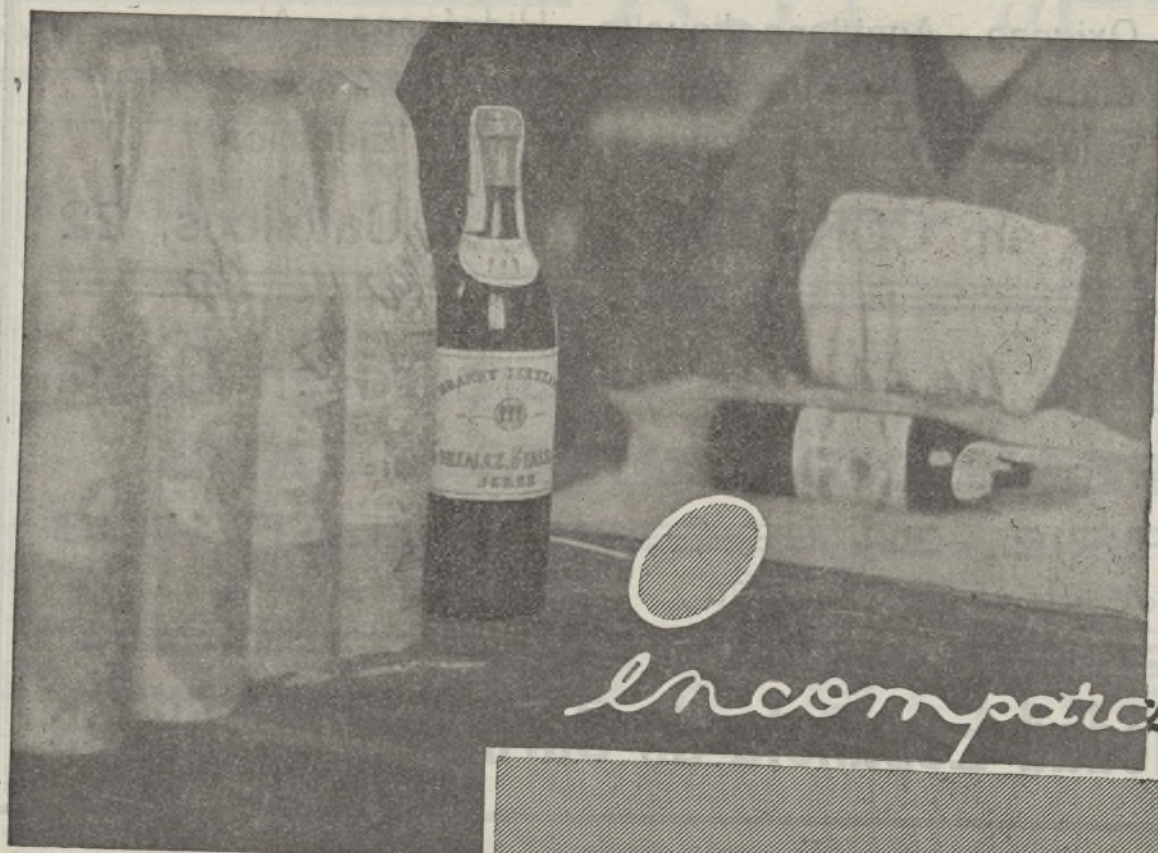
Sociedad Española de Carburos Metálicos

CUCHARAS AUTOMÁTICAS
TIPO PRIESTMAN

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



incomparable

Brandy Jerezano

Gonzalez Byass